

Vivian Urquidi<sup>1</sup> 

Maria Cristina Cacciamali<sup>2</sup> 

Bruno Massola Moda<sup>3</sup> 

Universidade de São Paulo, Brasil

## Gustavo Gutiérrez y la Teología de la Liberación: Una Respuesta Teológica y Política a las Demandas Históricas y Sociales de América Latina

A principios del siglo XXI, América Latina y el Caribe experimentaron un período de transformaciones significativas en el ámbito político, principalmente con la llegada de gobiernos progresistas, y avances en el ámbito social, favorecidos por la expansión económica de China. Hasta 2014, la pobreza extrema en la región se redujo del 12,2% en 2002 al 7,8% en 2014, así como también disminuyeron los indicadores de desigualdad (IDB, 2024). La inversión social promovió avances principalmente en áreas como educación, reducción del hambre y mejoró los indicadores de salud y bienestar, creando expectativas de un nuevo modelo de desarrollo social y político. Sin embargo, después de este breve período, que culmina en la segunda década del siglo, la situación socioeconómica latinoamericana regresó a niveles históricos anteriores, con el retorno de la pobreza extrema y la desigualdad, lo que indica que las profundas asimetrías en América Latina no son cuestiones coyunturales, sino que están estructuralmente arraigadas en el cuerpo social.

<sup>1</sup> Doctora en Sociología por la Universidad de São Paulo con Postdoctorado en el Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coimbra. Es Profesora Adjunta de la Universidad de São Paulo en el Curso de Gestión de Políticas Públicas y en los Programas de Postgrado de Integración de América Latina y Estudios Culturales. E-mail: [vurquidi@usp.br](mailto:vurquidi@usp.br)

<sup>2</sup> Doctora en Economía por la Universidad de São Paulo con Postdoctorado en el Instituto Tecnológico de Massachusetts y la Universidad de Nuevo México. Es profesora titular de la Universidad de São Paulo en la Facultad de Economía y Administración y del Programa de Postgrado en Integración de América Latina. Correo electrónico: [cciamali@uol.com.br](mailto:cciamali@uol.com.br)

<sup>3</sup> Doutorante por el Programa de Postgrado en Integración de América Latina de la Universidad de São Paulo. E-mail: [bruno.moda@hotmail.com](mailto:bruno.moda@hotmail.com)

Con más de 180 millones de personas viviendo en la pobreza, lo que representa un poco más del 30% de la población total de la región, y más de 80 millones en condiciones de pobreza extrema, es decir, el 13%, según datos de la ONU/CEPAL de 2022, América Latina sigue siendo uno el continente más desigual del mundo.

Datos de abril de 2024 del Banco Interamericano de Desarrollo (IDB, 2024) indican que el 10% de la población más rica acumula ingresos promedio 12 veces superiores a los del segmento que se encuentra entre el 10% más pobre. Las estadísticas señalan que, en la década iniciada en 2020, la concentración de riqueza aumentó, al igual que el acceso desigual - principalmente de la población negra, indígena y de las mujeres - a las oportunidades y los derechos sociales, mientras que las políticas redistributivas se restringieron nuevamente debido al ajuste fiscal.

Políticamente, el escenario favorable del inicio del siglo XXI para los gobiernos progresistas también cambió a partir de la segunda década. La región vivió un giro con el ascenso de gobiernos de derecha liberal en la economía, muchos de ellos con un sesgo conservador en las costumbres. Casos emblemáticos, como Brasil bajo Bolsonaro, El Salvador bajo Bukele, Ecuador a partir de Lenín Moreno y, posteriormente, Argentina bajo Milei, reflejan este movimiento que, al mismo tiempo que busca revertir políticas sociales y económicas de carácter progresista, impone un nuevo paradigma de austeridad fiscal y reformas ultraliberales. Estos cambios, marcados por polarizaciones políticas y sociales, revelan los desafíos y dilemas de la región en un contexto de incertidumbres globales, como conflictos bélicos prolongados, crisis climáticas y la radicalización de las derechas europeas y en Estados Unidos.

La sociedad latinoamericana respondió a la expansión de la derecha con movilizaciones importantes contra las fuerzas reformistas liberales. Recientemente, esto fue evidente, principalmente en Colombia, donde las protestas sociales – “El Estallido” de 2021 – crearon condiciones para una

transformación política del país con un giro fundamental, aunque inestable, hacia la izquierda. En Bolivia, las fuerzas democráticas y populares defendieron, a través del voto, el regreso del gobierno del MAS al poder, poniendo fin al golpe de 2019. Sin embargo, las divisiones internas del partido en el poder contribuyen fuertemente a la posibilidad de una victoria de la derecha en las elecciones de 2025.

Las movilizaciones sociales en otros países no fueron suficientes para sostener las transformaciones progresistas: en Chile, el “Estallido Social” no garantizó una nueva Constitución Plurinacional, ni en Ecuador ni en Argentina, donde la ocupación de las calles por los movimientos urbanos y rurales populares no fue capaz de neutralizar el avance de las políticas de ajuste fiscal y austeridad. En Brasil, el regreso del Partido de los Trabajadores al gobierno no garantizó ni el fin de las polarizaciones políticas ni la recuperación del proyecto social de los primeros gobiernos del PT. Por el contrario, cierta apatía se apoderó de la movilización en el campo de las izquierdas, mientras que las calles estuvieron por un largo período dominadas por la acción política de la derecha, altamente motivada por valores conservadores, antidemocráticos, cuando no fascistas.

En escenarios de desmovilización como los que describimos en el caso brasileño; o de fracaso de las luchas políticas progresistas, como en Ecuador y Perú; en el horizonte incierto de Argentina, Bolivia e incluso Colombia, cabe preguntarse ¿cómo es posible motivar y rearticular las energías sociales y políticas de la resistencia al neoliberalismo? ¿Cómo podemos impulsar la construcción o la defensa de los proyectos alternativos de hegemonía progresista, que caracterizaron la acción colectiva y las grandes manifestaciones sociales de los años 1980 y 1990, en defensa de la democracia y los derechos sociales contra las reformas neoliberales? ¿Cómo evitar que la frustración de las expectativas de ascenso económico de los sectores medios y populares transforme esa

base social en soporte ideológico y político del nuevo conservadurismo y del ultroliberalismo?

De hecho, la indignación con la pobreza y la desigualdad no es un problema político ni epistémico de este siglo. La lucha popular contra la desigualdad ya era una cuestión central en las décadas de 1960 y 1970, cuando, en un contexto de ausencia democrática, teóricos sociales y militantes de izquierda – principalmente marxistas – analizaron la situación de miseria y marginación a partir de conceptos como pobreza y exclusión social. En ese período, uno de los sociólogos latinoamericanos más importantes, el mexicano Pablo González Casanova (2015[1965]), sentenciaba, por ejemplo, que las relaciones capitalistas producían la situación de marginalidad, la falta de participación de segmentos sociales en el crecimiento del país y la existencia de sociedades duales –cultural, económica y políticamente heterogéneas– que transformaban a la misma nación en mundos distintos, y el colonialismo o su correlato contemporáneo, el imperialismo, no ocurría solo a escala internacional, sino también dentro del propio país, como un colonialismo interno.

Por su parte, el brasileño Florestan Fernandes (2015[1970]), otro gran sociólogo del siglo pasado, en una conferencia impartida en 1970, denunciaba la incompatibilidad entre las creencias democráticas difundidas por Estados Unidos en ese período y las consecuencias de su hegemonía política en la región, cuyo resultado – la intensificación de la pobreza y la revitalización de estructuras de poder arcaicas – favorecía las dictaduras militares y los regímenes autoritarios.

El recrudecimiento de los regímenes militares contra partidos, sindicatos, universidades y movilizaciones sociales, en los años 1960 y 1970, tuvo como respuesta intensos conflictos políticos, generando una serie de formas de resistencia que se manifestaron principalmente a través de dos movimientos no siempre separados: el de la lucha armada y el de acciones solidarias en comunidades de base, especialmente las eclesiales de base

(CEBs), como respuesta al autoritarismo, la represión política y la situación de miseria en sectores urbanos y rurales.

Los ecos de la Revolución Cubana de 1959 indujeron a la formación de la resistencia armada a lo largo de todo el subcontinente. Así, por ejemplo, en Brasil, la Vanguardia Popular Revolucionaria (VPR), la Acción Liberadora Nacional (ALN), el Partido Comunista de Brasil (PCdoB) y el Partido Comunista Brasileño Revolucionario (PCBR) operaron en la clandestinidad contra la dictadura militar instaurada en 1964; en El Salvador, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) adoptó una estrategia de guerrilla rural y urbana, buscando socavar al gobierno y sus fuerzas armadas, mientras también realizaba acciones directas contra los grandes latifundistas; y en Nicaragua, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) derrotó la dinastía somocista, para luego enfrentar, durante una década, la contrarrevolución orquestada por Estados Unidos.

Las Comunidades Eclesiales de Base desempeñaron un papel fundamental en la organización de las resistencias políticas, especialmente en las áreas urbanas y rurales más empobrecidas. Con el surgimiento de la Teología de la Liberación, a partir de la década de 1960, estas comunidades se convirtieron en un espacio crucial para la formación política crítica y la producción cultural de pedagogías de resistencia contra la opresión dictatorial y oligopolista. Este segmento progresista de la Iglesia Católica y Protestante, presente en toda América Latina, y especialmente en Perú, Brasil, Chile, Colombia y El Salvador, se convirtió en un punto de apoyo para los más pobres y marginados, ofreciendo una interpretación religiosa que veía la lucha por la justicia social y la liberación como un deber cristiano.

Las Comunidades Eclesiales de Base se organizaron en torno a grupos de reflexión, comunión y acción de solidaridad en comunidades

periféricas, escuelas populares y proyectos comunitarios basados en la ética de la conciencia transformadora de la realidad.

Es a partir del análisis de este alineamiento entre sectores progresistas de la Iglesia y los ideales de transformación política de las estructuras sociales latinoamericanas en la izquierda que la **BJLAS** rinde tributo, en los primeros artículos de este número, al proyecto ético, cristiano y político-intelectual de Gustavo Gutiérrez (08/06/1928 - 22/10/2024), como homenaje póstumo a uno de los mayores exponentes de la Teología de la Liberación y uno de los principales arquitectos del movimiento de reforma católica progresista en América Latina.

En este número, dos artículos escritos por profundos conocedores de la Teología de la Liberación y de la labor de Gustavo Gutiérrez —el ítalo-brasileño Giovanni Semeraro y los colombianos Israel Arturo Orrego-Echeverría y Manuel Leonardo Prada Rodríguez— nos permiten comprender el origen, las circunstancias y la profundidad ético-política y filosófica del movimiento teológico latinoamericano, que fue abrazado por activistas sociales, movimientos populares, colectivos culturales e incluso intelectuales marxistas en la búsqueda de la transformación política y social de la región, a partir de una mística de comunión con los excluidos.

De la Filosofía de la Liberación, proyecto consolidado por Enrique Dussel (1987), entendemos que el Paradigma de la Liberación —totalmente distinto al liberalismo burgués— resultó de la relectura teológica del libro del Éxodo, el segundo libro del Antiguo Testamento de la Biblia, que narra la historia de la salida del pueblo de Israel de la esclavitud en Egipto rumbo a la Tierra Prometida.

América Latina, que en las décadas de 1960 y 1970 vivía el momento más álgido de las dictaduras, también experimentaba la apertura de la Iglesia Católica, desencadenada por el Concilio Vaticano II, para desempeñar un papel más participativo en la sociedad y en los problemas

políticos y económicos de los pueblos. Las directrices del Concilio se profundizaron en la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, en Medellín (1968), cuando se produjeron diversos documentos de relevancia, especialmente los que trataban sobre la justicia social, la paz y la necesidad de repensar la pobreza y la liberación de las relaciones opresivas impuestas por la dictadura y los oligopolios latinoamericanos sobre el pueblo.

La brecha abierta por el Episcopado Latinoamericano favoreció la relectura del libro del Éxodo, en el que la lucha del pueblo de Dios por su liberación permitió a los teólogos reconstruir sus lecturas sobre la realidad latinoamericana, en la medida en que asumen el compromiso de acompañar y aprender con los oprimidos los caminos y sentidos reales de la liberación.

Enrique Dussel (1987, pp. 106 y ss.) destaca varios niveles en el proceso de toma de conciencia que los teólogos de la liberación vivencian hasta conquistar los conocimientos y las experiencias colectivas capaces de permitir su participación en la transformación social. En este proceso, la Iglesia pasará de una situación voluntaria inicial de optar por la pobreza a una posterior en la que descubrirá no solo las condiciones materiales de la pobreza, sino también el sujeto histórico real y concreto: el hambriento, el explotado, el oprimido, a quien la Iglesia y los teólogos deberán servir y tener como referencia .El oprimido ya no será un agente pasivo de su liberación, sino un sujeto activo de la transformación de su realidad.

Es en este escenario hostil y complejo de la política y las reformas eclesiás que la dimensión histórica del teólogo peruano, Gustavo Gutiérrez, debe ser entendida. Sabemos por Orrego-Echeverría y Prada Rodríguez —que escriben en este número— que nació en Perú y creció en un hogar de clase media. Su rostro expresaba su ancestralidad indígena, reflejando su sensibilidad hacia los pueblos oprimidos desde la experiencia

colonial. Una enfermedad que lo acompañó desde su adolescencia también desarrolló la empatía que el futuro teólogo tendría por los enfermos y marginados de los beneficios del Estado, lo que posiblemente influyó en su formación en medicina. Similar a José Carlos Mariátegui, los límites que su cuerpo le imponía indujeron a Gutiérrez a convertirse en lector de la gran literatura peruana, cuyas influencias son presentadas por Semeraro en las páginas de esta edición de la **BJLAS**. Ordenado sacerdote, su formación intelectual y teológica se consolidó a través de su paso por diversas instituciones europeas, donde también conoció y estableció diálogos con la experiencia del Concilio Vaticano II.

La trayectoria intelectual de Gutiérrez y los aspectos fundamentales de esta teología son críticamente presentados en los dos primeros artículos de esta edición, como veremos. Destacamos aquí que, en la medida en que Gutiérrez se convierte en referencia mundial de una teología crítica y desafiante del capitalismo y contraria a los poderes económicos y políticos locales, también se convierte en objetivo del severo conservadurismo del Vaticano, especialmente durante el período en que Joseph Ratzinger estuvo al frente de la Congregación para la Doctrina de la Fe, antes de convertirse en el Papa Benedicto XVI.

Las críticas de Gutiérrez y de la Teología de la Liberación identificaban el origen de la pobreza y las desigualdades sociales y económicas al valorar la lucha de clases, lo cual el Vaticano consideraba inadecuado e incluso peligroso.

Para Gutiérrez,

"esta lucha [de las clases bajas] está cuestionando el orden social existente desde sus raíces. Insiste en que el pueblo debe llegar al poder si la sociedad realmente es libre e igualitaria. En una sociedad así, la propiedad privada de los medios de producción será eliminada, pues permite que una minoría expropie los frutos del trabajo realizado por la mayoría, genera divisiones de clase en la sociedad y permite que una clase explote a otra. En una sociedad redefinida, la apropiación social de los medios de producción será acompañada por una apropiación social de las riendas del poder

político, lo que garantizará la libertad del pueblo" (Gutiérrez, 1983, p. 1-2, trad. libre)<sup>4</sup>.

¿Acaso este enfoque nos permite concluir que la teología de Gutiérrez estaba impregnada de la dogmática marxista? Semeraro, Orrego-Echeverría y Prada Rodríguez ofrecen respuestas consistentes a esta pregunta en los dos primeros artículos de este número de la revista. Lo cierto es que, en la visión de Ratzinger, la Iglesia debía concentrarse en la salvación espiritual y no involucrarse directamente en cuestiones políticas y económicas, incluso frente al feroz contexto de las dictaduras militares y la miseria a la que el trabajador explotado es relegado.

En cualquier caso, otra pregunta que se plantea es si el desmantelado de la organización social de las resistencias y la emergencia del conservadurismo evangélico en la política fueron resultados de la crisis de una de las alternativas más importantes de organización política y social en América Latina.

La represión y la condena de sus principales representantes, como Gustavo Gutiérrez, resultaron en el distanciamiento de la Iglesia de temas relacionados con la justicia social y la lucha contra las estructuras opresivas.

Sin embargo, Giovanni Semeraro evalúa que, al cambiar el paradigma de la liberación por el proyecto de construcción hegemónica a través de los partidos políticos, a lo largo de las últimas décadas,

"las preocupaciones electorales y la concentración en los partidos, la profesionalización de la política y el gasto de energías en la conquista del poder gubernamental terminaron vaciando los espacios orientados hacia la movilización popular y la construcción de la hegemonía en los diversos campos de la cultura y la sociedad civil" (SEMERARO, 2007, p. 102, trad. libre).

La ausencia de las acciones eclesiásticas de la Teología de la Liberación debe, de hecho, ser vista como uno de los factores, entre otros,

---

<sup>4</sup> La obra fue originalmente publicada en español. No fue posible tener la cita en el original. Conferir la referencia en: GUTIÉRREZ, Gustavo. **Praxis de liberación y fe cristiana**. MIEC Secretariado Latinoamericano (JECI) Servicio de documentación, v. 6. 1973.

que contribuyeron al desmantelamiento de la política progresista y al surgimiento del conservadurismo evangélico en América Latina. En su auge, la Teología de la Liberación, especialmente a través de movimientos como las Comunidades Eclesiales de Base, jugaba un papel fundamental en la defensa de los derechos de los pobres y en la promoción de una crítica radical a las estructuras de poder y explotación. La opción por los pobres, tan central en este movimiento, no solo apuntaba a un cambio en el plano espiritual, sino también a una transformación de las condiciones materiales de vida y a una crítica a las desigualdades económicas y sociales presentes en la región.

La ascensión del conservadurismo evangélico puede haber sido favorecida por el vacío dejado por la Iglesia Católica en la lucha contra las desigualdades y en defensa de una transformación social. En lugar de una Iglesia progresista y comprometida, las iglesias neopentecostales en América Latina comenzaron a ganar poder político, frecuentemente alineadas con gobiernos neoliberales y con un enfoque mucho más fuerte en cuestiones morales – como también veremos en este número de la revista, en los análisis de la socióloga Betty Ruth Lozano. Se trata de un nuevo movimiento teológico, en gran parte, alineado con las políticas de extrema derecha.

La ausencia de Gustavo Gutiérrez dejará un vacío profundo en la lucha por la dignidad de los pobres, ya que su voz incansable y su visión teológica profundamente comprometida con la justicia social siempre fueron faros de esperanza y transformación para los oprimidos de América Latina.

El primer artículo que forma parte de los homenajes a Gustavo Gutiérrez es del italo-brasileño Giovanni Semeraro, profesor e investigador la *Universidade Federal Fluminense* (Brasil). En ***Gustavo Gutiérrez y el legado de la Teología de la Liberación***, Semeraro sitúa al teólogo y sujeto político Gustavo Gutiérrez, "padre de la Teología de la Liberación", en el

contexto latinoamericano de los años 1960-1970, de la Guerra Fría, las dictaduras y las luchas por la liberación latinoamericana. El "cristianismo de izquierda" se explica a partir de la renovación de la Iglesia europea, pero mediado por las respuestas de los teólogos latinoamericanos desde el lugar concreto de las opresiones regionales, es decir, desde los gobiernos de excepción de las dictaduras, los vestigios del colonialismo en las relaciones internas y la amenaza permanente del imperialismo norteamericano.

La centralidad del concepto de pobreza en Gutiérrez pone en relieve no solo al sujeto-paciente de la opresión —el pobre o el pueblo que vive en condiciones de pobreza—, sino principalmente las causas de la pobreza, es decir, las contradicciones entre opresores y oprimidos, como contradicciones que "no son designios divinos", sino relaciones concretas entre países colonizadores y dependientes, y clases dominantes con las subalternas: "las masas populares no son simplemente pobres, sino oprimidas y despojadas".

Desde la perspectiva de este cristianismo renovado, cuyo "potencial es revolucionario", según Semeraro, la Iglesia latinoamericana se enfrenta a aquella que es agente de jerarquías sociales, de la expansión colonial y capitalista, y que se omite ante la miseria, el sufrimiento y la injusticia social. La "opción por los pobres", por el contrario, promovida por la Teología de la Liberación, buscaría la transformación de la situación concreta de los oprimidos en agentes activos y conscientes de su liberación. En este contexto, la Iglesia de los Pobres no podrá ser neutral ante la explotación, sino que tendrá como una de sus tareas centrales —y la vida de Gustavo Gutiérrez es un testimonio de esta misión— la denuncia contra la acumulación de las "clases adineradas", su "hipocresía", su "egoísmo" y la violencia de la riqueza y el poder contra los oprimidos.

Semeraro concluye su análisis fundamental, colocando la Teología de la Liberación y a Gutiérrez en diálogo con las prácticas de liberación más

fecundas de aquel momento político en América Latina: la práctica de la educación liberadora – principalmente de Paulo Freire – "de la filosofía de la liberación, de los movimientos políticos de liberación, de la sociología y economía de la liberación ('Teoría de la Dependencia'), y de las diversas expresiones artísticas y culturales de liberación que se difundieron dentro y fuera del continente sudamericano".

El segundo artículo del número 50 de la **BJLAS** proviene de Colombia, de las manos de dos filósofos e investigadores de la teología, Israel Arturo Orrego-Echeverría, de la *Universidad Libre de Colombia*, y Manuel Leonardo Prada Rodríguez, de la *Universidad Industrial de Santander* (Colombia). El artículo titulado **Gustavo Gutiérrez: una Teología comprometida con la Praxis Histórica de la Liberación** comienza con una distinción fundamental, un dualismo, que nos permite entender el lugar exacto desde el cual Gustavo Gutiérrez desarrolló su pensamiento teológico cristiano, y así, su compromiso ético-filosófico y sus luchas intelectuales y políticas por los pobres en América Latina. Los autores distinguen matrices interpretativas de la vida de Cristo, de la espiritualidad y la santidad que, desde los orígenes del cristianismo, oponen las lecturas más dogmáticas, orientadas a la salvación del espíritu sin obligaciones históricas, a aquellas que asumen el compromiso con las necesidades y la salvación del prójimo. Para Gutiérrez, sin embargo, la historia salvífica sería la reunión de la praxis teológica con la praxis histórica, ya que Dios no es ajeno a la búsqueda de la justicia, "toma partido por los oprimidos" y "se apiadó de los esclavos".

Rechazando la posición privilegiada de la "iglesia convencional"—elitista y que predica el conformismo—, las críticas de Gutiérrez a la modernidad occidental, al eurocentrismo, al desarrollismo, al capitalismo, entre otros, provienen de las víctimas de ese desarrollo excluyente. Por ello, su sensibilidad ética derivará en "feminismos, indigenismos, ecologismos" y

otras formas de resistencia contra el "dominio global del capitalismo" y el Dios blanco, machista, excluyente y antropomorfizado.

Orrego-Echeverría y Prada Rodríguez tematizan el "marxismo cultural" de Gutiérrez, invirtiendo, sin embargo, la relación teoría-práctica por la relación práctica-teoría. Es decir, en lugar de interpretar la realidad opresiva a través de las lecturas del materialismo histórico, Gutiérrez construiría su interpretación de la realidad por el camino junto al pueblo, por la comunión íntima con el oprimido, construyendo con la orientación de Dios y comunitariamente junto con los oprimidos el "trayecto de liberación". En este contexto, como concluyen los autores, "no es aceptable graduar de marxista a Gutiérrez porque él solamente articula teología con ciencias sociales, pero sin sintetizarlas". En este contexto, la adopción del materialismo dialéctico por los teólogos de la liberación tendría un papel metodológico interpretativo y no dogmático, dado que su horizonte no sería el socialismo, sino el Reino de Dios.

De este modo, los autores distinguen, además, un aspecto central en las luchas por la liberación durante los años de dictadura y de Estados de excepción: la interpretación del materialismo histórico, en la lucha armada, buscó la justicia social por el camino de la violencia, mientras que los teólogos de la liberación optaron por la inmersión en las Comunidades Eclesiales de Base, junto a los marginados y empobrecidos, con el fin de formar una conciencia crítica para la transformación de la realidad, respaldados por las acciones salvadoras del ejemplo de Cristo.

El paradigma de la liberación y la opción por los más pobres durante las décadas del auge de las dictaduras militares en América Latina permitieron lo que Semeraro (2007, p. 96) considera el "asombroso florecimiento de prácticas político-pedagógicas innovadoras y de

creaciones teóricas en diversos campos que tuvieron en la 'liberación' su tema aglutinador".

Alejarse de las comunidades de base y del papel central de la formación política liberadora que partidos políticos de izquierda en el momento de la redemocratización, sindicatos e, incluso, Iglesia Católica, resultó en la desarticulación y el debilitamiento de una de las experiencias más importantes de construcción de una conciencia transformadora de la realidad, que era la Iglesia y la Teología de la Liberación.

El abandono de la praxis liberadora en el campo de la izquierda dejó el camino libre tanto para la reestructuración del Estado bajo modelos neoliberales como para la consolidación de alternativas individualistas y despolitizadas de reproducción social, tales como el espíritu empresarial que sustituye la acción coordinada de los trabajadores contra las formas de explotación del capital. En este contexto, soluciones individualistas, despolitizadoras y contrarias a los derechos humanos generaron las condiciones para el retorno, en la segunda década del siglo XXI, de una derecha conservadora - patriarcal y militarista - en las costumbres y (neo)liberal en la economía. La expresión más destacada de esta derecha son las iglesias cristianas, principalmente neopentecostales, analizadas en este número de la **BJLAS** por la socióloga colombiana Betty Ruth Lozano, de la Unibautista (Colombia), en el artículo **Fundamentalismo religioso, capitalismo racial y crisis civilizatoria**. En esta transición espiritual, no es sorprendente que la Iglesia de los Pobres haya sido reemplazada por la Teología de la Prosperidad, que promueve prácticas empresariales dentro de la Iglesia, y por la Teología de la Dominación, en la que el proyecto político de las iglesias dominionistas es la ocupación de cargos de poder en el Estado para imponer valores y fundamentos de una interpretación peculiar de la Biblia. Lozano es tajante al afirmar que el propósito de esta incursión fundamentalista en la política no es solo ocupar la esfera pública,

además de la privada, sino transformar al Estado en una extensión de sus creencias.

Las sólidas tesis defendidas por la autora de este artículo se nutren del pensamiento de las mujeres negras latinoamericanas y de las teorías decoloniales, además de la teología y el pensamiento crítico latinoamericanos. Como resultado, la autora observa que el fundamentalismo cristiano se ha transformado en un instrumento central de la hegemonía conservadora y neoliberal. Es una estrategia imprescindible de penetración e intervencionismo de Estados Unidos y, principalmente, es el fundamento a partir del cual se justifica la violencia estatal, incluso el genocidio, ya que "una amenaza demoníaca [...] debe ser exterminada".

El artículo de Lozano presenta la antítesis dramática de los resultados de una Iglesia que no se propone a la praxis de la liberación. Los casos de violencia estatal y de polarización política recientes en Colombia y Brasil, así como el genocidio palestino, son ejemplos concretos de los alcances y las dinámicas del fundamentalismo religioso contemporáneo.

El escenario político de la actuación de Gustavo Gutiérrez puede ser analizado en el cuarto artículo que presentamos en este número de la **BJLAS**.

Sin el propósito de dialogar directamente con el tema central de esta edición, el historiador Antonino Zunino, de la *Universidad de la República* (Uruguay), propone un artículo muy oportuno que describe aspectos centrales del escenario político latinoamericano de los años 1970, mediante el análisis de un gobierno militar en Perú que, a contracorriente de las dictaduras regionales, promovió un programa desarrollista y progresista en términos de conquistas sociales, aunque políticamente no asumiera compromisos con la democracia formal. En ***El desarrollismo militar***

**peruano de los años setenta revisitado desde Uruguay: una etapa particular en el desarrollo del capitalismo en ese país y la atracción que el "peruanismo" ejerció durante esos años críticos en la Región**, el autor analiza el progresismo militar de Juan Velasco Alvarado, un presidente *sui generis* que, en el escenario de radicalización de las dictaduras de la segunda mitad del siglo XX en América Latina, se distanció de las doctrinas de seguridad promovidas por los Estados Unidos, mientras diseñaba un programa de gobierno nacionalista que confrontaba a las oligarquías peruanas. Velasco Alvarado favoreció a los campesinos peruanos con la Reforma Agraria e implementó un proyecto desarrollista de fortalecimiento del mercado interno y reducción de las desigualdades sociales.

La originalidad del artículo radica en que Zunino no se limita a evaluar el progresismo militar del caso peruano, sino que analiza cómo, en un contexto determinado, la experiencia peruana encontró aceptación en segmentos de la izquierda. El caso específico que Zunino estudia es el escenario uruguayo previo a la dictadura cívico-militar.

Los artículos que siguen en el número 50 de la **BJLAS** presentan análisis en diversos campos de las ciencias sociales.

A continuación, el trabajo en colaboración de Carlos Augusto Viáfara López, de la *Universidad del Valle* (Colombia), y Yoná dos Santos, de la *Universidade de São Paulo* (Brasil), es un análisis comparativo de metodologías y datos del censo demográfico de Brasil y Colombia. En **Ascensos y Descensos en la población afrodescendiente en América Latina: las experiencias de Colombia y Brasil en los censos de 2018 y 2022**, Viáfara López y dos Santos presentan los principales datos estadísticos de los censos en ambos países para luego polemizar sobre las informaciones censales que no logran reflejar sensiblemente la diversidad racial y étnica de estos países. Las metodologías utilizadas en cada caso son descritas e interpretadas a la luz de las críticas del pensamiento decolonial,

denunciando las dificultades para identificar la diversidad social, la invisibilización oculta bajo los datos, los límites de recursos y, entre otros, las decisiones políticas que imponen ciertos criterios. El artículo se enriquece con un análisis temporal de los censos a lo largo del siglo XX, señalando los problemas de cada periodo. Tablas con estadísticas y cuadros ejemplifican los casos y permiten una mejor comparación de dos países que, en América del Sur, son paradigmáticos para los estudios sobre el racismo estructural latinoamericano.

El artículo de Flávia Lessa de Barros e Lília Gonçalves Magalhães Tavolaro, ambas investigadoras del *Departamento de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Brasilia* (Brasil), es un estudio de gran envergadura sobre la producción de conocimiento sobre América Latina que se lleva a cabo en Brasil. El artículo titulado ***Producción de conocimiento sobre América Latina por los Grupos de Investigación en Brasil: características, potenciales y desafíos*** es un estudio cuantitativo fructífero, construido a partir de una base de datos del Ministerio de Ciencia y Tecnología de Brasil, que reúne los grupos de investigación del país, y que se complementa con formularios de preguntas aplicadas a los líderes de cada grupo que, no siendo un grupo especializado en estudios sobre América Latina, ha estado investigando, desde diversos campos del conocimiento, problemáticas de la región. La relevancia de este estudio radica en destacar cómo América Latina y el Caribe se han convertido en tema y objeto de investigación incluso en centros que regularmente producen conocimientos de origen norte-europeo. Un aspecto fundamental también es la crítica de los líderes de investigación a la falta de apoyo gubernamental para los estudios sobre la región, algo que se refleja igualmente en los diversos foros y espacios de producción de conocimiento sobre la región.

El artículo de Flávia Lessa de Barros y Lília Gonçalves Magalhães Tavolaro, ambas investigadoras del Departamento de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Brasilia (Brasil), es un estudio de gran envergadura sobre la producción de conocimiento sobre América Latina que se lleva a cabo en Brasil. El artículo titulado ***Producción del conocimiento sobre América Latina por los Grupos de Investigación en Brasil: características, potenciales y límites*** es un estudio cuantitativo enriquecedor, construido a partir de una base de datos del Ministerio de Ciencia y Tecnología de Brasil, que reúne los Grupos de Investigación del país. Este se complementa con formularios de preguntas aplicadas a los Líderes de cada grupo, que, aunque no sean especializados en estudios sobre América Latina, abordan problemáticas de la región desde diversos campos del conocimiento. La relevancia de este estudio radica en destacar cómo América Latina y el Caribe se han convertido en tema y objeto de investigación, incluso en centros que regularmente producen conocimientos con una visión norte-eurocéntrica. Un aspecto fundamental de la investigación es la crítica de los Líderes de Investigación hacia la falta de apoyo gubernamental para los estudios sobre la región, algo que también se refleja en los diversos foros y espacios de producción de conocimiento sobre la región.

Tablas y cuadros enriquecen los análisis con detalles sobre la región de actuación de los grupos de investigación, los principales temas abordados y las áreas en las que tales estudios se desarrollan.

La actualidad del siguiente artículo se refleja en el título ***Desarrollo Sostenible y Constitucionalismo Decolonial: valorando el trabajo de la Naturaleza como fundamento del orden económico***. El trabajo, esencialmente teórico-argumentativo, presenta la posibilidad de transformar la Naturaleza en sujeto de Derecho. Se trata de una reflexión en el campo del Derecho Constitucional por parte del investigador Marcelo Barros Jobim, del Centro de Ensino Superior de Maceió en Brasil. A partir del constitucionalismo latinoamericano, especialmente del Ecuador y

Bolivia, y apoyado en la matriz teórica y las críticas del pensamiento decolonial, el autor polemiza sobre artículos del texto constitucional brasileño de 1988, destacando la ausencia de principios y normas para la protección de los Derechos de la Naturaleza, vulnerados principalmente por la razón instrumental moderna, el extractivismo y el antropocentrismo clásico. La racionalidad jurídica contemporánea también es puesta a prueba bajo las críticas de Barros Jobim, cuya lógica liberal ignoraría lógicas alternativas, como las de la agroecología y el pensamiento indígena, que viven en armonía con la Naturaleza.

Los próximos artículos presentan análisis en el campo de las Relaciones Internacionales. El primer trabajo es un rescate histórico de un momento importante de la participación de la diplomacia mexicana en la ONU y su acción negociadora en las iniciativas de desnuclearización de América Latina.

El artículo ***Alfonso García Robles y el Tratado de Tlatelolco: entre la Guerra Fría y la desnuclearización en América Latina*** resulta de una investigación bibliográfica y documental sobre la obra y actuación del embajador y secretario de Relaciones Exteriores de México en la Comisión Preparatoria para la desnuclearización de la región, cuyos trabajos resultaron en la firma, en 1967, del Tratado de Tlatelolco. El autor es investigador del *Centro de Estudios Históricos del Colegio de Michoacán* (México).

El mérito principal del artículo es haber reconstruido en detalle el momento sensible del escenario posterior a la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría, cuyo punto culminante – en nuestro caso – fue la Crisis de los Misiles soviéticos en Cuba, en 1962. El artículo analiza documentos históricos y archivos privados con el fin de comprender las delicadas tareas y estrategias para construir consensos y eliminar los riesgos por parte de la diplomacia mexicana – representada por Alfonso García Robles –, con el

objetivo de transformar América Latina en la primera zona de desnuclearización del mundo.

El artículo resalta el papel de la diplomacia brasileña, en colaboración con el esfuerzo mexicano, para integrar el grupo de naciones que formaron la Comisión redactora del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares en la región.

Las relaciones entre Panamá y China son el foco del artículo de Sebastián Naranjo Rodríguez, de la *Renmin University of China*. A partir de un análisis comparativo de las políticas exteriores, el autor observa el difícil proceso de construcción de relaciones bilaterales interrumpidas por las oscilaciones internas de la política y el impacto que esto representa en la discontinuidad de la política exterior panameña hacia China. El artículo se titula ***Una exploración comparativa de las estrategias de política exterior entre Panamá y China: ¿cómo la falta de continuidad gubernamental impacta la actividad económica?***

La inestabilidad de la política exterior panameña, a veces más alineada con los intereses de Estados Unidos, y otras veces orientada hacia una actuación más independiente de cooperación y diálogo con China, es finalmente evaluada a través de los riesgos potenciales de que Panamá pierda las oportunidades económicas que China ha ofrecido a otros países de la región.

El artículo es acompañado de tablas explicativas detalladas sobre las variables que marcan la cooperación económica, política y el intercambio cultural internacional entre países.

Como las decisiones en negociaciones internacionales pueden verse afectadas por dinámicas internas de un país, es el foco del artículo ***Los principales impedimentos para la ratificación del Tratado entre el Mercosur y la Unión Europea: la perspectiva de los juegos de dos niveles***, de Rodolfo Vieira Nunes. En este trabajo, el investigador de la

*Universidade Federal de Juiz de Fora* (Brasil) analiza los principales obstáculos para el Tratado entre los bloques económicos del Mercosur y la Unión Europea.

Para entender las oscilaciones de las dinámicas internas y su influencia en las negociaciones internacionales, el autor utiliza la Teoría de los Juegos en Dos Niveles, que permite combinar adecuadamente los niveles nacional e internacional en el análisis para identificar los principales impedimentos del Tratado. Entre los problemas identificados, la resistencia al cambio, como la adopción de estrategias de primarización, especialmente en el Mercosur y la Unión Europea, en sectores como la industria y la agricultura, son parte de los obstáculos que requieren la eliminación de tarifas y la creación de cuotas de importación, es decir, acciones que podrían generar fricciones con la base interna de cada país.

La política de "reexportación" de productos del Paraguay es el foco del artículo ***El dilema paraguayo: entre la reexportación y el Mercosur***, de los investigadores de la *Universidade Federal do Rio Grande do Sul*, Luiza Peruffo y Kevin Wanderlan Fernandes dos Santos. La reexportación en Paraguay es una estrategia que implica la importación de productos no destinados al consumo interno, sino a su reventa a otros países de la región, sin grandes transformaciones. Este modelo, iniciado en la década de 1970 durante la dictadura de Alfredo Stroessner, permitió a Paraguay generar recursos para el régimen sin comprometer su estructura agroexportadora y consolidó una estrecha relación comercial con Brasil y Argentina. Sin embargo, esta estrategia representa un obstáculo persistente para la plena integración de Paraguay al Mercosur, lo que constituye uno de los aspectos principales de las relaciones bilaterales de este país con Brasil y Argentina. El artículo se acompaña de importantes gráficos sobre la reexportación y la balanza comercial paraguaya.

La edición número 50 de la **BJLAS** se cierra con una reseña del libro “*Vender una ciudad. Gentrificación y turistificación en los centros históricos*”, de Iban Díaz Parra. La reseña, elaborada por Guillermo Jajamovich de la Universidad de Buenos Aires (Argentina), bajo el título **(No) Todo es gentrificación**, destaca el enfoque comparativo que el autor realiza a partir de estudios de caso en Ciudad de México, Buenos Aires y la ciudad de Sevilla (España).

## Referencias

- DUSSEL, Enrique. El paradigma del Éxodo en la Teología de la Liberación. **Concilium: Revista internacional de teología**, n. 209, p. 99-114, 1987. Disponible en: <https://repository.globethics.net/bitstream/handle/20.500.12424/191083/n25.pdf?sequence=1&isAllowed=y>. Consultado en: 5 dic. 2024.
- FERNANDES, Florestan. Patrones de dominación externa en América Latina. In: **Dominación y desigualdad : el dilema social latinoamericano**. México, D. F. : Siglo XXI Editores ; Buenos Aires : CLACSO, 2015[1970]. pp. 113-137. Disponible en: <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/16357/1/AntologiaFernandes.pdf>. Consultado en: 4 dic. 2024.
- GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo. La sociedad plural: la democracia en México. In: **De la sociología del poder a la sociología de la explotación: Pensar América Latina en el siglo XXI**. Buenos Aires: Siglo XXI / CLACSO, 2015[1965]. pp. 73-128. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/coedicion/casanova/casanova.pdf>. Consultado en: 29 jun. 2023.
- GUTIERREZ, Gustavo. Liberation Praxis and Christian Faith. In: GIBELLINI, Rosino (org.), **Frontiers of Theology in Latin America**. New York (Markynoll): Orbis, 1983.

IDB (Inter American Development Bank). **The Complexities of Inequality in Latin America and the Caribbean.** Inter American Development Bank. 6 mar. 2024. Disponible en:

<https://www.iadb.org/es/noticias/las-complejidades-de-la-desigualdad-en-america-latina-y-el-caribe>. Consultado en: 5 dic. 2023.

ONU/CEPAL. **Panorama Social de América Latina y el Caribe. La transformación de la educación como base para el desarrollo sostenible.**

CEPAL, 2022. Disponible en:  
<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/3ca376cf-edd4-4815-b392-b2a1f80ae05a/content>. Consultado en: 2 dic. 2022.

SEMERARO, Giovanni. Da Libertaçāo à Hegemonia: Freire e Gramsci no Processo de Democratizaçāo do Brasil. **Rev. Sociol. Polít.**, n. 29, p. 95-104, nov.

2007. Disponible en:  
<http://dx.doi.org/10.1590/S0104-44782007000200008>. Consultado en: 22 ene. 2020

DOI:[10.11606/issn.1676-6288.prolam.2024.232672](https://doi.org/10.11606/issn.1676-6288.prolam.2024.232672)

---

Recebido em: 01/01/2025  
Aprovado em: 01/01/2025  
Publicado em: 01/01/2025